

La comunidad bibliotecaria en la línea de fuego entre mercancías o derechos: la hora de la resistencia y la resiliencia

Mela Bosch

Colectivo Basta Biblioclastia.

Correo electrónico: melabosch@hotmail.com

DOI: <https://doi.org/10.58312/2591.3905.v8.n12.45496>

En estos tiempos de políticas y discursos ultraliberales nos encontramos con el debate sobre el rol de los espacios físicos y virtuales de acumulación y circulación de información. Discusión, que con sus matices, se resume en dos posiciones: el conocimiento acumulado como un bien social o como un producto de consumo individual privado y privatizable, si no lo fuera.

En lo concreto se pone en cuestión (una vez más) qué son los profesionales que trabajan en esos espacios, cual es su rol en la sociedad: Ñoquis, esto es, personas parasitarias y oportunistas; o técnicos para la mejor apropiación y explotación privada, sirviendo a lectores que tienen la función de clientes de corporaciones; o finalmente, agentes y mediadores para sostener y valorizar la acumulación y difusión del conocimiento producido socialmente.

En el sentido del imaginario de trabajadores de la información como superfluos, parasitarios o inútiles, aboga un relato que pinta a ratones de bibliotecas odiosos y mezquinos o por el contrario despreocupadas empleadas públicas que se pintan las uñas en medio de pilas de libros ignorando a los lectores. Una visión despreciativa, misógina y oscurantista cuya necesidad no permite siquiera tomarla en consideración.

En el escenario que sitúa a la comunidad bibliotecaria como agente técnico, aparentemente distante de toda postura política y social, con la improbable hipótesis de un mundo de información sin sesgos ni exclusiones, la función de las especialistas en información, como se los suele llamar, aparece centrada en los medios informáticos, reservando su lugar a la gestión de materiales, a la optimización de procesos. Destino: ser clientes de las empresas comercializadoras de producción impresa y digital, y de aplicaciones para su manejo y control. Enfoque de especulación empresarial que considera que las bibliotecas, centros de documentación, los espacios de archivo y registro de conocimiento, físicos y virtuales, deben ser de uso privado y privativo de quienes tengan los requisitos, en su mayor parte económicos, para acceder.

Encontramos finalmente la visión ecosocial del rol de la información y el conocimiento, cuyos trabajadores y trabajadoras offician de mediadores para su circulación y agentes para su conservación y registro, tareas que debe favorecer orientadas al acceso equitativo, de una forma respetuosa de la naturaleza y de la diversidad social y cultural. Esta posición está fuertemente denostada por parte del discurso liberal que borra sus logros con campañas que acusan inutilidad, parasitismo o ineficiencia.

Ante tanta manipulación propagandística es el momento de que hagamos brillar lo que ha logrado esta valiente y valiosa comunidad bibliotecaria. Hagámoslo de manera asertiva y decidida, en un camino de resistencia, resiliencia, constructivo y perseverante.

Resistencia, capacidad para oponerse al asedio externo, desde las comunidades de lectores apoyando con todos nuestros medios a las bibliotecas públicas, populares, escolares, especializadas, a los archivos y espacios de memoria. Resistencia de quienes trabajan en estos espacios ante el vaciamiento, favoreciendo con los medios posibles el crecimiento de las redes de bibliotecas y repositorios sobre los que se dio un paso importante, como la Ley Nacional de Repositorios de 2013. Resistencia, por parte de docentes y estudiantes valorizando, difundiendo los ámbitos de formación de bibliotecarios y bibliotecarias así como archivistas en los niveles terciario y universitario con reconocidos niveles de excelencia.

Resiliencia, capacidades internas para adaptarse y modificar, importante porque el problema de fondo ahora será más tremendo: pugnan de un lado un gran esfuerzo para desarrollar y sostener los recursos y su relación con la comunidad, y por otro el vaciamiento, ajuste de medios, y especialmente la mayor precarización o directamente cesantía de trabajadores y trabajadoras.

Resiliencia desde las bases de trabajadoras y trabajadores de la información: enfrentando las falacias con acciones perseverantes para elaborar y difundir desarrollos colaborativos y participativos con enfoque técnico creativo y de contenido ecosocial, por ejemplo impulsando y sosteniendo sistemas federados de aprovechamiento de recursos de bibliotecas, archivos y unidades de información que permitan la articulación del trabajo técnico y la optimización de la circulación para que lleguen en forma equitativa a la comunidad.

Resiliencia para salir de tanto odio con fuerza y grandeza: ante el avance privatizador dar un paso más adelante y luchar para que el acceso a la información y el conocimiento de manera equitativa para toda la sociedad sea una política de Estado. Una política de Estado que imponga la centralidad de los espacios de registro y almacenamiento del conocimiento socialmente acumulado. Significa que las bibliotecas y archivos deben dejar de aparecer como un peso muerto o accesorio de tal o cual secretaria o ministerio, y disponer del financiamiento adecuado a las reales necesidades que plantea la importancia del acceso equitativo y registro y custodia de las fuentes primarias para sostener el saber y la memoria de la sociedad. Una política de Estado que al impulsar el acceso equitativo al conocimiento valore y ofrezca estabilidad laboral y retribución adecuada a los trabajadoras y trabajadores de los ámbitos involucrados. Finalmente una política de Estado orientada al acceso equitativo al conocimiento que permita avanzar en la detección, identificación, prevención y punición de la biblioclastia directa e implícita.

El primer paso es, ante las distorsiones, desarrollar, enunciar y difundir respuestas y opciones a las preguntas ¿Qué es una política de Estado para el acceso a la información y conocimiento? ¿El conocimiento es un recurso de explotación privada, o es un producto social? ¿Es el acceso al conocimiento un derecho humano básico y universal? ¿Qué es lo que la humanidad ha realizado hasta el momento en este sentido?

Seamos claros y constantes en nuestras respuestas al negacionismo, contemos como base con lo mejor a lo que ha llegado la humanidad hasta este momento, evidenciamos casos de éxito sobre las políticas de apertura de información conocimiento.

Por ejemplo, un caso significativo se dio en 1997 cuando la UNESCO declaró al Genoma Humano como patrimonio de la humanidad, esto sirvió de impulso internacional para redoblar los esfuerzos. En 2016 se completó su secuenciación en un tiempo más breve de lo esperado y con el aporte de fondos privados y públicos internacionales. Costó cerca de 3.000 millones de dólares y hoy está dispuesto para ser accesible en forma gratuita a las y los científicos y científicas de todo el mundo. Ahora incluso hay cientos de empresas que explotan su información en forma privada, pero también entes científicos nacionales de cientos de países que lo utilizan.

Esta referencia quizás es un caso extremo por sus costos y alcances, pero es un indicador del poder del acceso abierto para uso social sobre la explotación de la información como mercancía.

Como base también para el debate sobre que es una política de Estado en información y conocimiento, contamos con una realidad internacionalmente lograda y que más allá de manipulaciones negacionistas u oscurantistas, no admite y ni debe admitir retrocesos:

En 1948 en la declaración de los derechos humanos en su artículo 19, se sanciona el derecho a la información, este artículo fue ampliado y profundizado por el Pacto de Derechos civiles y políticos de la ONU de 1966 y por el Pacto de Costa Rica de la Convención Americana para los derechos humanos, en 1969.

No obstante, no han cesado las ofensivas a estos derechos. La perspectiva del acceso abierto al conocimiento

como un derecho humano universal es atacado por posiciones que se resumen en el parasitismo económico y político, que utiliza el conocimiento como un producto de mercado a beneficio de la explotación capitalista por parte de corporaciones.

La comunidad bibliotecaria no está fuera de este conflicto, es más, su lugar es exactamente el de la línea de fuego: son los que están en contacto con el conocimiento en todos sus soportes. Las y los trabajadores y trabajadoras de bibliotecas y archivos están en la vanguardia para enfrentar a quienes impulsan la inequidad del acceso a los recursos, para enfrentar a los que accionan para que la información se pague y no perder la feta de mercado o redituables inversiones a costa de la sociedad.

Hoy más que nunca en esta tremenda coyuntura de avance ultraliberal, con resistencia y resiliencia, insistamos en que es necesario que, incluyendo a las bibliotecarias y bibliotecarios como agentes y mediadores se establezca una política de Estado que promoviendo el concepto de un derecho humano básico y universal de acceso equitativo al conocimiento, enfrente las causas de las desigualdades informacionales y de acceso, prevenga y denuncie los sesgos y borramientos en acto y formule políticas públicas inclusivas y sostenibles.

De manera resiliente elaboremos desde la bases de la comunidad de bibliotecas y archivos alternativas y propuestas de normativas y proyectos que se orienten a una cultura de acceso al conocimiento en forma equitativa para con la diferencias culturales, de género, para las personas con discapacidad, que se apoye en lo logrado hasta ahora, en el software libre, el acceso abierto, la protección y promoción del patrimonio documental, en el fortalecimiento de nuestros espacios.

Luchar por el acceso equitativo al conocimiento como un derecho humano es un camino largo y difícil. Sabemos que en otras épocas hubo otros derechos que debimos conquistar y que parecían lejanos e imposibles, hay muchas personas bibliotecarias, archivistas, documentalistas, docentes, respetuosas del valor del conocimiento como producto social, que estamos dispuestas a lograrlo.

*Mela Bosch Colectivo Basta Biblioclastia
Ex Directora de CAICYT-CONICET*